

EL PRIMER "DÍA DE INTERNET"

Miquel Barceló

Parecer ser que el pasado día 25 de octubre fue, en España, el "Día de Internet". Y digo "parece ser" porque, al menos según la información de que dispongo, ese evento (ahora los llamamos así...) pasó posiblemente bastante desapercibido. Sí, es cierto que algunos medios de comunicación lo reflejaron y aportaron datos más o menos recientes sobre el uso de Internet en España, pero me atrevo a aventurar que una gran mayoría de ciudadanos no llegaron a enterarse demasiado. En cualquier caso, no está mal para el primer intento.

Personalmente me enteré de ese "Día de Internet" cuando el Servicio de Comunicación y Promoción de la Universidad Politécnica de Cataluña (la universidad donde trabajo), pidió un texto sobre ese "Día de Internet" a la Facultad de Informática de Barcelona y me acabé encargando yo de su redacción. Como entre paréntesis les diré que, con el título "*Internet i Sostenibilitat*", reciclé y traduje al catalán una idea ya comentada aquí hace tiempo (en el Temporal del mes de marzo de 2001), entonces con el título "*Humo sostenible*". Se trata de pensar que, en la futura sociedad de la información, con el creciente peso económico del llamado "entorno virtual", tal vez podamos paliar en algo el problema del exceso de recursos materiales consumidos y el exceso de residuos generados (desde el plástico al dióxido de carbono que echamos a la atmósfera) que, en resumidas cuentas, suelen determinar el centro del problema esencial de la sostenibilidad.

Volviendo al "Día de Internet", lo cierto es que aún parece faltar mucho para que Internet sea aquello que se espera llegue a ser. Por eso, promocionarlo de alguna manera es, cuando menos, justo y necesario.

Si volvemos la mirada atrás, veremos que la primera gran revolución tecnológica de la humanidad, la del descubrimiento de la agricultura en el Neolítico, proporcionó a la especie el acicate para dejar de ser nómadas y empezar a ser sedentarios en espera de que lo sembrado fructificara. De ahí nació la primera gran infraestructura fruto de un descubrimiento tecnológico: la ciudad.

Hay que esperar milenios para llegar a la segunda gran revolución tecnológica, la revolución industrial, con el descubrimiento de la máquina de vapor en la década de los setenta del siglo XVIII. El uso de energía producida artificialmente allí donde se deseara llevó la sociedad industrial, para la cual las vías del ferrocarril pudieron ser la primera infraestructura propia (el tren es, en resumidas cuentas, una especie de carreta dotada de una máquina de vapor como elemento motor). Un siglo más tarde, el uso industrial y la difusión popular de la electricidad generó la que hoy suele conocerse como la "segunda revolución industrial" que ha aportado una nueva infraestructura bajo la forma de las líneas de alta tensión que distribuyen la energía eléctrica.

Parece que estamos ahora en una "tercera revolución industrial" que tal vez puede ser considerada de la misma importancia que la revolución industrial del siglo XVIII. Por eso algunos hablamos de la "revolución de las infotecnologías". Es evidente que la gran infraestructura propia de esa revolución tecnológica es Internet y que la nueva sociedad a la que nos conduce es esa que suele llamarse sociedad de la información y/o también sociedad del conocimiento.

Cierto es que se dan algunas paradojas sorprendentes. Internet ha crecido menos en su uso popular que, por ejemplo, la tremenda difusión que ha tenido la telefonía móvil. Tal vez el teléfono móvil responda a una necesidad más esencial, esa que todos le envidiábamos al

capitán Kirk y a la tripulación del Enterprise desde que vimos, a finales de la década de los sesenta, la utilidad de un comunicador personal móvil. Parece ser que la difusión al mismo nivel de Internet va a tardar algo más pero, estoy convencido, es un camino irreversible. La sociedad de la información lo exige.

En la prensa hubo en su momento algunos comentaristas que expresaron sus dudas sobre la oportunidad de ese "Día de Internet", por ahora sólo de ámbito nacional y, según parece, creado a propuesta de la Asociación de Usuarios de Internet, a la que se sumaron diversas asociaciones y organizaciones agrupadas en el llamado "Comité de Impulso". Creo que esos comentaristas críticos se equivocan. Internet es el futuro de la sociedad de la información, de nuestra sociedad. Con el tiempo, cada vez más gente lo usará y se hará tan indispensable como las ciudades, los trenes o las líneas de alta tensión. Dedicar un día a su promoción no parece un disparate.

Pero falta mucho para llegar al objetivo final. Recuerden que cuando alguien les dice que ya hay más de quinientos millones de usuarios de Internet en el planeta, de manera implícita también les recuerda que todavía hay cinco mil quinientos millones que no lo usan... Pero, como dijo el poeta, se hace camino al andar...